LC BOG.

LE CORBUSIER EN BOGOTÁ
PLAN DIRECTOR
1947~1951

Charles-Edouard Jeanneret Gris (Chaux-des-Fonds 1886 – París 1965), más conocido como Le Corbusier, es uno de los más polémicos creadores del siglo XX. Autodidacta, dedicó su vida al aprendizaje de la arquitectura, el urbanismo, las artes plásticas y la escritura. Con una obra magistral e inabarcable, revolucionó cada uno de los campos donde experimentó. Es una de las figuras que transformaron la arquitectura y el urbanismo del siglo XX y con unanimidad se lo ha reconocido como maestro en estas ramas del conocimiento. Sin embargo, su legado ha sido ciegamente venerado y odiado al mismo tiempo. La exposición "Le Corbusier en Bogotá", busca continuar la reflexión sobre su obra, desde la escala de un proyecto en particular.

Cuando Le Corbusier llegó a Bogotá en 1947 su obra ya era ampliamente reconocida mundialmente. Propuso y construyó una serie de proyectos canónicos dentro de su obra: desde las casas Dom-Ino (1910), pasando por la villa Savoye (1929) y el inmueble en la Porte Molitor (1932), entre los proyectos arquitectónicos construidos y no construidos; y con la Ciudad contemporánea para tres millones de habitantes (1922), la *Ville Radieuse* (1935) y Los tres establecimientos humanos (1945), entre sus reflexiones urbanas.

1947 fue para Le Corbusier el año en el cual tuvo uno de los muchos fracasos que sufrió a lo largo de toda su carrera: participó activamente en la propuesta para la construcción de la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, pero al igual que en 1928, cuando participó en el proyecto para la construcción de la sede de la Sociedad de las Naciones en Ginebra, su proyecto no es escogido por el jurado del concurso.

Entre quienes apoyaron el proyecto de Le Corbusier en Nueva York se encontraba el delegado de Colombia, Eduardo Zuleta Ángel, encargado de hacer el discurso inaugural de la primera sesión de las Naciones Unidas en Nueva York y de liderar las negociaciones del concurso internacional para la nueva sede. Ante el fallo del jurado, donde Le Corbusier quedó como asesor de los arquitectos ganadores, Zuleta le propuso que viajara a Bogotá para que sus ideas fueran conocidas en el país.

continúa en el interior

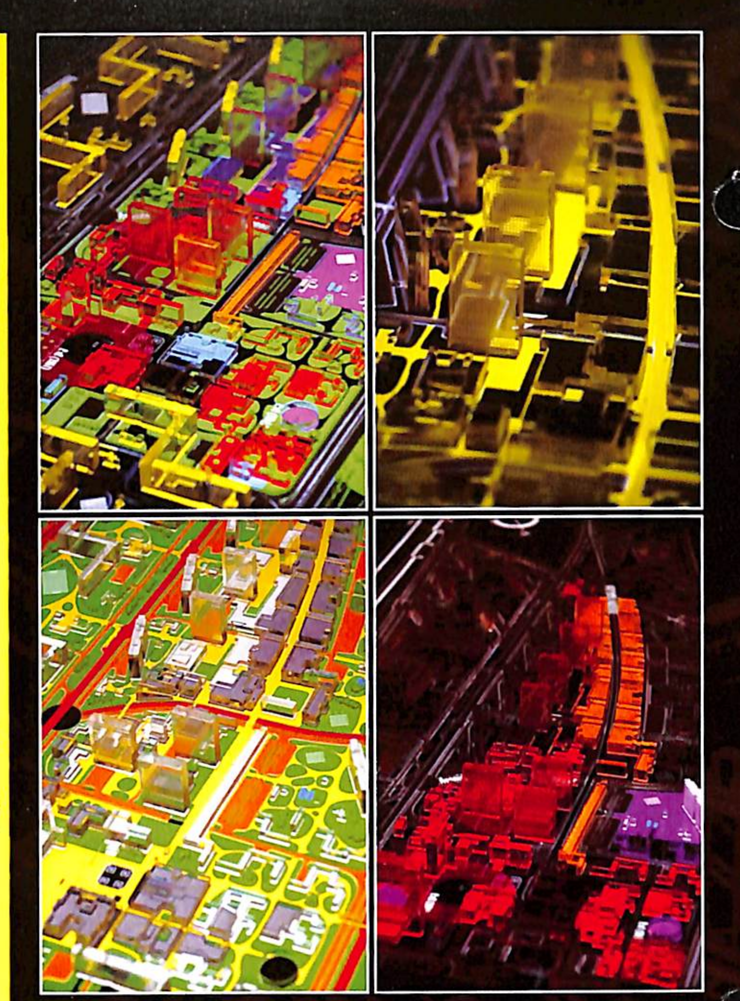
Le Corbusier fue un viajero en el sentido más completo del término. Un observador. Tomaba y daba. Sus viajes a la Toscana (1907), al oriente de Europa (1911), a Suramérica (1929), entre otros muchos, marcaron de manera radical su percepción del mundo y el quehacer de su arte. ¿Por qué no Colombia? El de 1947, fue el primero de 5 viajes que hizo a Bogotá, donde sumó 71 días de estancia. En ese primer viaje sólo estaba definido que el maestro expusiera sus ideas en dos conferencias que dictó en el Teatro Colón. Siempre con una intención: la mejor manera de poner a prueba las ideas era llevándolas a cabo, es decir, Le Corbusier vino a Colombia, como a muchos otros sitios, buscando que le contrataran un proyecto.

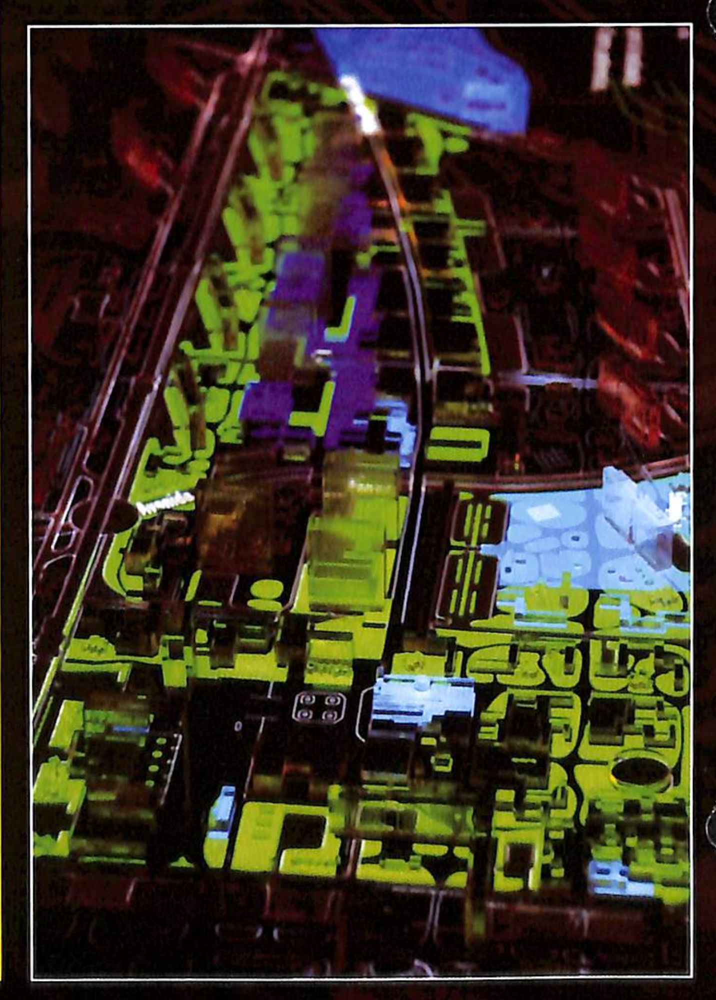
Bogotá en 1947 era una pequeña capital, provinciana, de no más de 600.000 habitantes, donde las ideas de *progreso* y *modernización* habían llegado en la década anterior de la mano del primero de los gobiernos liberales. Gobierno que, entre otras muchas acciones, había traído al país una serie de profesores y técnicos de origen europeo con el fin de dar a conocer y apropiarse de las nuevas tecnologías y procedimientos que se habían desarrollado en el viejo continente tras el proceso de industrialización llevado a cabo a lo largo del siglo XIX. Centro de confluencia de todo este espíritu renovador fue, sin duda, la Universidad Nacional de Colombia, fundada en 1936. Además, tras la finalización de la Segunda Guerra, era política del Banco Mundial apoyar procesos de modernización en los países del sur, con el fin de evitar la expansión del comunismo. Le Corbusier llegó a Bogotá en un momento ideal donde, desde los propios gremios, se reclamaba a los gobernantes un plan para la ciudad que ya empezaba a mostrar datos de crecimiento desordenado y desmesurado.

Algunas promesas de un posible proyecto en la ciudad son el resultado del primer viaje. Estaba en borrador un proyecto de ley que obligaría a los municipios a formular planes reguladores y que fue firmada la ley 88 de 1947. Nadie contaba para entonces que el 9 de abril de 1949, con la asonada popular que se dio tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el centro de la ciudad, engalanado para recibir la Conferencia Panamericana, quedara casi destruido por los incendios.

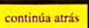
La urgencia de empezar con el proceso de reconstrucción del centro, basándose en unos lineamientos que fueran parte de un plan general para la ciudad, llevaron a las autoridades a buscar quién podría ser el encargado de proponer para Bogotá su Plan Regulador. Estaban ya en el país desarrollando dos planes (Tumaco y Medellín), Josep Lluis Sert y Paul Lester Wienner, socios en Town Planning Associates. Sert trabajó a finales de los años 20 en el Atelier de Le Corbusier y lo acompañó en la fundación y desarrollo de los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) desde 1929. El alcalde Mazuera pone en contacto a maestro y discípulo y se decidió que una unión de las ideas de Le Corbusier (Plan Director), llevadas al detalle de ejecución por el discípulo, Sert (Plan Regulador), era la clave perfecta para la propuesta de ordenamiento urbano de la ciudad, con el apoyo de los arquitectos locales, a través de la Oficina del Plan Regulador de Bogotá, (OPRB).

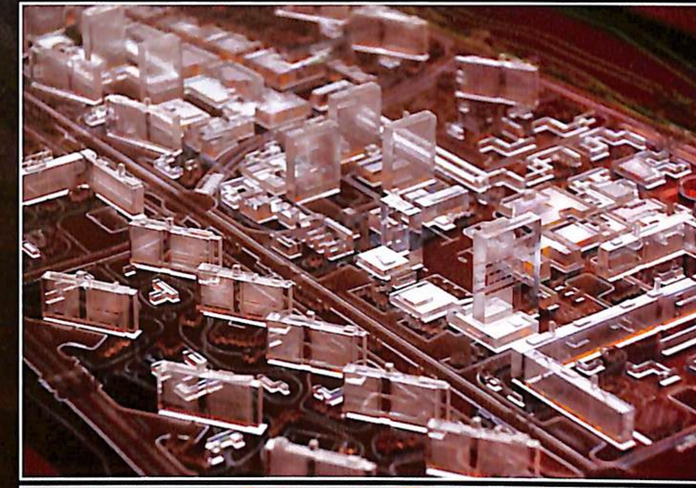
En febrero de 1949 se encontraron Le Corbusier, Sert y Wienner en Bogotá para la firma del contrato con las autoridades. El proceso de producción del proyecto implicó una serie de reuniones y viajes, donde Le Corbusier, además de lo visto en sus viajes, solicitó a la OPRB una serie de datos que le permitieran entender los problemas y la realidad de la ciudad sobre la cual debe desarrollar la propuesta de un Plan Director. Parte de la información de la Bogotá que conoció Le Corbusier está dispuesta en la sección de la exposición que se denomina «La Ciudad». Esto, con dos propósitos: entender por qué Bogotá necesitaba de un Plan y entender que la manera en la que trabaja el maestro era a partir de una simbiosis de los modelos teóricos que él mismo había desarrollado, poniéndolos a prueba en realidades concretas donde debía modificar su propio modelo.

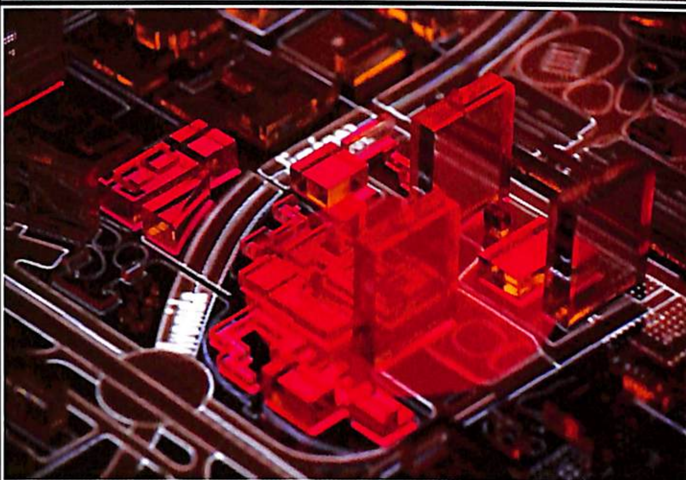




En agosto de 1949 se reunieron en Cap Martin, en el Mediterráneo francés, Le Corbusier, Sert, Wienner y Herbert Ritter, director de la OPRB, para adelantar el anteproyecto del plan. En París esperan los borradores, para ponerlos en limpio, tres arquitectos colombianos que están trabajando en el Atelier de Le Corbusier: Germán Samper, Rogelio Salmona y Reinaldo Valencia. El trabajo que se hizo en el Atelier se discutió en Bogotá en el tercer viaje de Le Corbusier a principios de 1950 y, en septiembre del mismo año, tal y como había quedado estipulado en el contrato, se hizo la entrega oficial del Plan Director. El informe técnico consta de 48 páginas mecanografiadas, donde se explica en detalle la propuesta, dibujada en cuatro escalas de intervención: regional, metropolitana, urbana y de sector (centro cívico y sector residencial), ordenados a partir de las cuatro actividades que regían el urbanismo moderno después del CIAM de Bérgamo de 1949 y de la *Carta de Atenas*: habitar, trabajar, recrear el cuerpo y el espíritu y circular. La propuesta se plasmó en 48 planos tamaño oficio, 17 planos de gran formato y la maqueta del Centro Cívico. La forma de presentación de este material fue en formato Grilla CIAM. Del Informe técnico completo hay dos copias originales conocidas en el mundo: la primera pertenece al Archivo Sert, en la Frances Loeb Library, Graduate School of Design de Harvard University y la segunda en el archivo privado del arquitecto Germán Samper, que trabajó en el *atelier* de Le Corbusier entre 1948 y 1953. De los planos de gran formato se salvaron dos que están en el Museo Bogotá, mientras que no se sabe qué puede haber sucedido con la maqueta del Centro Cívico. Un registro en diapositivas a color ha quedado de ellos. Este material se presenta en la sección de la exposición denominada «El Plan».

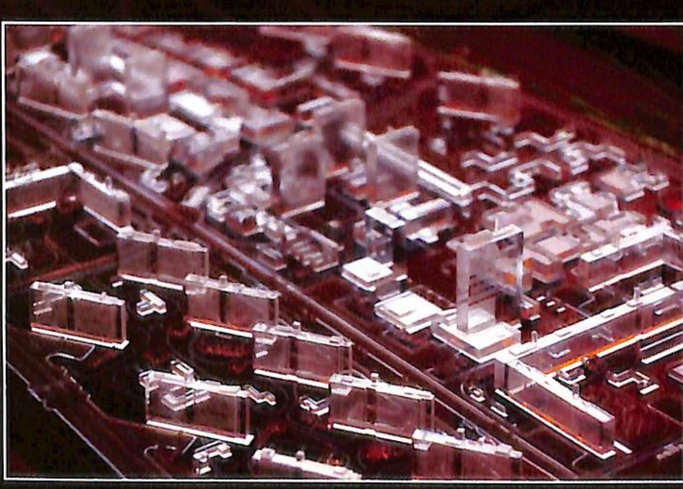














En el último viaje, Le Corbusier llegó como asesor de Wienner y Sert para la elaboración del Plan Regulador. Nuevos aportes vinieron dibujados para el proyecto, incluyendo una nueva versión del Centro Cívico en formato de Grilla MARS, que fue la utilizada en el Congreso CIAM 8, cuyo tema central eran los centros históricos y que se tituló «El corazón de la ciudad».

La puesta en marcha del plan se desvaneció ante la falta de respuesta de las autoridades de la ciudad, por el rechazo que en ciertos medios produjo la propuesta y según el propio Le Corbusier –en la primera edición de la *Obra completa 1957-65* donde comentó el fracaso del plan de Bogotá – los responsables fueron los propietarios del suelo, que se apresuraron a edificar cuando corrió la voz de las vías del plan. «Bogotá seguirá pateando en su mediocre destino», fue su veredicto entonces. En ediciones posteriores del libro, que son las que ahora circulan, falta el comentario, porque rediseñó las páginas. De Bogotá, sin embargo, sacó grandes aprendizajes para su siguiente proyecto urbano que, afortunadamente, sí se construyó: Chandigarh.

Además de un recorrido por la colección de originales que de Le Corbusier hay en Bogotá, la muestra cierra con la presentación de aquello que consideramos son las huellas que tanto Le Corbusier como el Plan han dejado en la ciudad. La exposición de todo este material tiene el firme propósito de permitir al público no sólo conocer de primera mano este material hasta el momento casi inédito, sino – y sobre todo – permitir que como individuos y como colectivo podamos entender que nunca es tarde para, como Le Corbusier, soñar la ciudad.

Esta exposición es una versión de la que fue montada en los museos de Bogotá del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural y la Casa de Moneda del Banco de la República, entre el 21 de abril y el 29 de junio de 2010 y que ha sido premiada en la XXII Bienal de Arquitectura en Colombia, que se lleva a cabo en Medellín el 15 de Octubre de 2010, con el premio en la categoría de *Divulgación y Publicaciones*.

Dirección del proyecto y textos: María Cecilia O'Byrne
Curaduría: Marcela Ángel
Asistente de investigación y curaduría: Eugenia Gaviria
De la obra de Le Corbusier © FLC-Adagp, Paris

En el marco de



Una exposición de





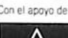








Con el apoyo de





Sala norte adoptada por



En asocio con





Directora: Juliana Restrepo T. // Comité Técnico: Alberto Sierra M. / Carlos Arturo Fernández U. / Imelda Ramírez G. / Julián Posada C. / Marta Ramírez U. / Camilo Restrepo O. / Gerardo Mosquera.
Curador: Oscar Roldán-Alzate. // Coordinadora de Curaduría: Melissa Aguilar R. // Registro: Dora Escobar V. // Asistente de Registro: Juan Camilo Rojas G. // Director de Educación y Cultura: Jorge Bejarano B.
Coordinador de Cultura: Andrés Sampedro C. // Coordinadora de Educación: Ana Catalina Orozco P. // Directora Administrativa y Financiera: Beatriz Franco U. // Directora de Comunicaciones y Eventos: Lina Lara O.
Relaciones Corporativas: Angela Restrepo G. // Director de Mercadeo y Comercial: Santiago Acosta P. // Director Operativo: Juan David Mejía M. // Diseñador Gráfico: Juan Diego Restrepo G.

Carrera 44 N° 19A - 100, Ciudad Del Río. Medellín, Colombia. T: 444 26 22 // F: 235 94 15 info@elmamm.org | www.elmamm.org